

Covid-19- 4ª semana - Estado de ánimo de Pascua

Por el momento, las semanas se suceden, se estiran y se parecen entre sí, y quizás lo que parecía extraordinario hace 4, 3 ó 2 semanas ya se está convirtiendo en una forma de rutina.

¿El teletrabajo por ejemplo? ¡Es pan comido!

¿El skype a 45, el zoom, los webinars? ¡Un juego de niños! Aunque son muy difíciles para concentrarse y nunca reemplazarán el contacto humano. En efecto, quien no ha sentido estos últimos días grandes momentos de soledad después de haber hablado al micrófono y experimentado 10 segundos interminables de silencio (OK, se nos ha recomendado hablar uno tras otro, pero aún así 10 segundos es mucho tiempo) sin ver los gestos usuales de sus interlocutores (☺ ☹ :-o) o de los que garabatean en sus cuadernos, que reprenen un bostezo inoportuno o que quieren hablar agitando frenéticamente su pluma como una batutera. Lo contrario también es cierto: para cualquiera es un desafío en este momento no sucumbir al furioso impulso de pulsar el botón de "fin de sesión", pensando en las miles de cosas que aún deben ser sometidas por escrito antes de que termine la semana a la persona que en este momento ha entrado en una larga diatriba mientras se escucha a sí mismo hablar. De hecho, descubrimos que estamos llenos de nuevas cualidades que sin duda podremos mostrar ante el jurado de una entrevista de trabajo, como la paciencia, la capacidad de escuchar, la empatía, la resistencia e incluso a veces la indulgencia con nuestros semejantes.



La respuesta de la OIT a los desafíos de este maldito virus, por ejemplo... ¡Comprobado!



COVID-19 (Coronavirus)
Portail d'information

Como todos somos ávidos seguidores de las redes sociales y completamente adictos a la página creada especialmente en Internet para ello, podemos ver que todos somos campeones, nuestro Director

General nos lo sigue diciendo cada 3 días y le hace mucho bien al egocéntrico que somos todos. Saboreemos este momento, es precioso y puede que no vuelva a suceder en mucho tiempo.

Al mismo tiempo, (bueno, ahora empiezo a hablar como mi Presidente, que también nos habla en el trabajo cada dos días) si nosotros-- los cientos de especialistas trabajando duro en esta organización, del mundo de la patronal, los sindicatos y los gobiernos-- no somos capaces de dar respuestas, ayudados por todo el personal administrativo necesario para el buen funcionamiento de la organización, entonces ¿quién será? Se trata de un impulso sin precedentes que ya ha sido captado por todo el personal, dada la presencia de la OIT en los debates internacionales actuales o en el seno de las Naciones Unidas. Podemos estar orgullosos de ello, y no nos dejemos disuadir por las críticas fáciles y recurrentes que, según mis fuentes bien informadas, ya han empezado a hacer ciertos constituyentes. ¿Pero qué es lo que quieren al final?

¿Pisotear todos los valores y la protección de los trabajadores que la OIT ha tardado más de un siglo en construir, no aplicarlos a la función pública internacional y que el futuro de nuestro trabajo se asemeje al de la Edad Media?

La resistencia y adaptabilidad del personal de la OIT, por ejemplo... ¡grandes iniciativas!

Así pues, para romper esta rutina y combatir todo ánimo pesimista sobre tanta incertidumbre, taquicardia loca o desánimo ante la magnitud de la tarea que surge repentinamente durante el día o, para el caso, por la noche, el personal de la OIT tiene inagotables recursos ocultos para mantener el ánimo. Ya sea que se trate de aperitivos por Skype (¿Vamos a terminar todos en A.A.?) o del "Skype" del "Skype", el personal de la OIT tiene un sinfín de recursos ocultos para mantener la moral alta.) o "Chitrali Café", canciones de you-tube que describen la vida diaria de nuestros colegas, docenas de dibujos animados, fotos floridas de lugares de teletrabajo o videos de rollos de papel higiénico combinados con dominós que corren por sus espacios confinados (eh sí, existe, lo he visto..) Cualquier cosa que ayude a construir lazos sociales es bueno tomarlo de todos modos, no seremos muy observadores en estos tiempos difíciles.



¡Ánimo y Feliz Pascua!